

256

cionalidad en la interpretación de conferencias, e incluye un interesante análisis retrospectivo hasta llegar al papel de la direccionalidad en el siglo XXI. En este capítulo nos parecen especialmente ilustrativas para entender el experimento propuesto las páginas dedicadas a la relación entre direccionalidad y calidad de la reformulación, direccionalidad y combinaciones lingüísticas, y direccionalidad y contexto comunicativo.

A esta primera parte le sigue una segunda, en la que Anfuso se centra en su estudio empírico, dividida en tres capítulos. El primero de ellos está dedicado a la presentación del estudio, sus objetivos y metodología. A continuación, Anfuso presenta los resultados de su experimento mediante tres instrumentos: los resultados de la interpretación simultánea, los resultados de los cuestionarios de autoevaluación y los resultados de las traducciones escritas. Tal vez sea oportuno justificar la presencia de estas traducciones escritas, que no son más que la traducción del fragmento de discurso que contenía las ocho ambigüedades propuestas por el autor a modo de traducción a vista: el objetivo era llegar a entender si la detección y la resolución del problema generado por la ambigüedad dependía solo de la comprensión del texto o de otras variables propias de la interpretación simultánea, como la inmediatez en la búsqueda del equivalente adecuado. En el último capítulo, dedicado al análisis y el procesamiento de los resultados, y a las conclusiones del estudio, el investigador reconstruye el proceso de interpretación de cada individuo en un intento de dar respuesta a preguntas muy pertinentes que trascienden la persecución fácil del error, preguntas como: ¿advirtieron los intérpretes la presencia de dificultades?, ¿de qué ha dependido que la ambigüedad pasara inadvertida?, ¿qué estrategias diseñaron, en tal caso, para afrontarlas?, ¿resolvieron felizmente los problemas encontrados?, ¿cuáles son las soluciones posibles?

El volumen se cierra con una bibliografía actualizada y que se ajusta perfectamente al trabajo, seguida de unos utilísimos índices de autores citados y de materias. Por último, en apéndice a la obra, el autor nos proporciona el material del que se ha servido para su experimento (discurso original manipulado para introducir las ocho ambigüedades, cuestionario de autoevaluación, transcripción de las interpretaciones simultáneas, resolución de las ambigüedades en interpretación simultánea, respuestas al cuestionario y resolución de las ambigüedades en traducción).

Se trata, en definitiva, de un manual ágil, de lectura fácil y, sin duda, de gran utilidad tanto para intérpretes en formación como para profesionales experimentados. Quien, además, esté interesado en la investigación en este campo encontrará en esta obra de Anfuso, a la que esperamos sigan pronto otras igualmente interesantes, un compendio de referencias indispensables que le permitirán profundizar en el estudio de la interpretación simultánea, y de su relación con la ambigüedad y la direccionalidad no sólo en el par italiano-español.

Translation Right or Wrong

SUSANA BAYÓ BELENGUER, EILÉAN NÍ CHUILLEANÁIN Y CORMAC Ó CUILLEANÁIN Four Court Press, Dublín, 2013, 299 págs.



Rocío García Jiménez

La presente obra se centra en uno de los temas míticos planteados por los Estudios de Traducción, esto es, la (in) corrección de las traducciones o, lo que es lo mismo, qué es lo que demuestra si una traducción está bien o está mal, si es buena o mala, o si tales términos en traducción no deberían ser siquiera empleados. Sin embargo, debido a que desde los años noventa se ha tomado en consideración la dimensión cultural de la traducción y ésta se ha dejado de entender como algo puramente lingüístico, los parámetros utilizados para estudiar este tema han aumentado considerablemente en los últimos años, lo que permite arrojar nueva luz a cuestiones en principio antológicas.

Precisamente éste es el objetivo del libro editado por Susana Bayó Belenguer, Eiléan Ní Chuilleanáin y Cormac Ó Cuilleanáin, tres especialistas en traducción literaria del Trinity College de Dublín, donde enseñan español, inglés e italiano, respectivamente. Los orígenes de Translation Right or Wrong se remontan al año 2009, cuando se organizó, durante el mes de marzo, en el ya mencionado Trinity College, un congreso internacional que versaba sobre ello. Al éxito del congreso contribuyeron los más de 53 participantes provenientes de doce países distintos, por lo que se decidió publicar un libro con algunas (diecinueve, para ser exactos) de las aportaciones más destacadas al congreso. Gracias al variopinto y elevado número de ponentes, los editores han tenido la oportunidad de cubrir una gran variedad de lenguas, culturas y periodos históricos que han contribuido a la diversificación y amplitud de la obra. Tal y como ellos mismos afirman en la introducción, en este volumen la traducción está tratada desde una amplia variedad de perspectivas, lo que ha provocado que muchos de los conceptos tradicionales se hayan puesto en duda, el ámbito de estudio haya sobrepasado las fronteras de la traducción literaria o se haya tenido en cuenta el impacto de las nuevas tecnologías.

Sin embargo, la amplitud de enfoques puede llegar a convertirse en uno de los grandes escollos de la edición de una obra, pues le resta cohesión y hace que estructurarla se convierta en una tarea complicada. No es el caso de *Translation Right or Wrong*, ya que los editores han sabido agrupar acertadamente las diecinueve contribuciones en tres bloques temáticos que abordan la idea principal desde diferentes puntos de vista, y de los cuales el primero es el más extenso, puesto que está compuesto por más de la mitad de los artículos (diez en total).

Este primer bloque temático trata, además de la cuestión primordial, otras sub-cuestiones, como es el caso de la influencia del género en traducción, sea éste entendido como el sexo del traductor (si es un hombre o una mujer) o como el género literario al que pertenece la obra traducida (novela policíaca o literatura infantil, por ejemplo). Michelle Woods, por ejemplo, reflexiona sobre género y traducción a través del caso de la amante y traductora de Frank Kafka, Milena Jesenská. No obstante, el género no es lo único de lo que se discute acerca de la figura del traductor en esta obra, puesto que en el primer bloque se pueden encontrar trabajos en los que se trata su estatus y su función. Josephine Balmer también examina la figura del traductor y sus funciones, y lo hace tomando la traducción de poesía clásica como ejemplo. Otro de los autores que han estudiado la traducción de poesía es Carmen Mangiron, aunque no se ha tratado de poesía clásica, sino de poesía japonesa y su traducción al inglés.

Con respecto al género literario, resulta interesante señalar la manera en la que los parámetros sobre lo correcto y lo erróneo en traducción se modifican dependiendo del tipo de género literario al que nos enfrentemos. Por ejemplo, ¿se usan los mismos parámetros para la considerada *alta* literatura que para la literatura infantil? Tres artículos exploran la traducción de este género, como el de Virgina Jewiss, que



258

habla de la traducción de la *Divina comedia* de Dante para niños y muestra cómo el estilo de un autor medieval puede ser digerible para los lectores más jóvenes. Algo parecido estudia Mette Rudvin con los *Jungle Books (El libro de la selva)* de Kipling y sus traducciones (e incluso adaptaciones cinematográficas) al italiano. Por su parte, Emer Delaney explica cómo las historias de William (Guillermo), de Richmal Crompton, o las de Harry Potter, de J.K. Rowling, se trasladaron desde Inglaterra a Italia.

El género policíaco es tratado por Jane Dunnett mediante el análisis de las traducciones al italiano de las novelas de Agatha Christie. Siguiendo con el contexto italiano, Ilaria Parini muestra cómo el lenguaje soez y las referencias sexuales que aparecen en las películas de Tarantino se tamizan en su traducción. Bart Defrancq también se centra en la traducción de los insultos y Sabine Strümper-Krobb, por su parte, nos hace volver a la figura del traductor, en este caso de novela negra, y sostiene que dicha figura se puede vislumbrar a lo largo de la obra traducida.

El segundo bloque engloba aquellas contribuciones cuya temática guarda relación con la historia y la política de la traducción. Una vez más, la figura del traductor vuelve a estar presente en la obra, como demuestra el artículo de Pilar Ordóñez, donde, a través del estudio del ensayo de Ortega y Gasset Miseria y esplendor de la traducción, la autora nos hace ver que, para el filósofo español, el traductor, a pesar de ser retratado como un agente menor, era sin duda un elemento fundamental en la literatura. Sabine Dedenbach-Salazar Sáenz estudia cómo la traducción es el claro reflejo de la evolución conjunta de ciertas culturas, como es el caso del uso del verbo muchay en los pueblos aborígenes que fueron conquistados por los españoles. Este tema conecta en cierta manera con el de Anne Markey, quien se pregunta si traducir, en general, es bueno o malo, y para ello se vale del ejemplo del escritor irlandés Patrick Pearse, que se oponía a que sus obras fueran traducidas al inglés. Por último, Simone Schroth analiza las traducciones de dos obras que ponen de manifiesto el horror nazi y observa cómo dichas traducciones se han valido de la atenuación, algo que Schroth no sabe si considerar correcto o incorrecto.

El tercer y último bloque se ha denominado translation now (la traducción en la actualidad) y en él se tienen en cuenta las aplicaciones tecnológicas en el mundo de la traducción. Podemos observar que en este apartado la mayoría de los trabajos están vinculados a la TAV y a los nuevos fenómenos que la acompañan, sobre todo, aquellos que tienen que ver con el plagio, la autoría o la comparación de textos. Alberto Fuentes realiza un análisis cuantitativo sobre la re-traducción de textos literarios del inglés al español, la influencia que la tecnología puede tener en este campo y los problemas relacionados con el plagio y la autoría de los textos (resultantes, en muchas ocasiones, de la legalidad española de los años cincuenta). Dentro de la TAV, Francisca García Luque reflexiona sobre las diferencias que presenta la traducción de documentales en contraposición a la traducción de películas y Kathleen Shields trata el tema de la (no) traducción de anuncios publicitarios en Francia. Con respecto al subtitulado, Annjo K. Greenall retoma el tema de la traducción del lenguaje soez y los insultos que se veía en el primer bloque, pero lo hace centrándose en la percepción que el público que lee subtítulos tiene sobre lo que está bien o mal a simple vista. Por último, Minako O'Hagan trata el fenómeno de los fansub en la traducción del Anime japonés.

Como decíamos al principio de esta reseña, nos encontramos ante una obra muy variada que ha actualizado un concepto traductológico clásico — right vs. wrong— con éxito y ha sabido sobrepasar las fronteras de la traducción literaria, teniendo en cuenta las demás ramas de la traducción y la influencia de las nuevas tecnologías.

Audiovisual Translation: Dubbing

FREDERIC CHAUME

St. Jerome Publishing, Manchester, 2012, 208 págs.

Mercedes Enríquez-Aranda



No es la primera vez que el catedrático de la Universidad Jaume I de Castellón, Frederic Chaume, publica una obra centrada en la traducción audiovisual. Antes bien, se trata de la culminación (afortunadamente con punto y seguido comprobado) a muchos años de docencia,

investigación y práctica profesional en el campo de la traducción audiovisual y, en concreto, en la modalidad del doblaje. En esta ocasión, Frederic Chaume ha elegido la colección Translation Practices Explained de la editorial británica St. Jerome Publishing para albergar un estudio escrito en inglés específicamente dirigido a docentes y discentes interesados en la práctica del doblaje desde y hacia cualquier lengua.

Como el propio autor indica, las 208 páginas de *Audiovisual Translation: Dubbing* deben entenderse como complemento indispensable de un libro anteriormente publicado en la misma colección por Jorge Díaz-Cintas y Aline Remael, titulado *Audiovisual Translation: Subtitling* (2007), por cuanto sigue su misma metodología, incluye un DVD adicional y presenta una estructura muy similar.

El libro se divide en ocho capítulos principales a los que se añaden dos capítulos finales complementarios: un glosario de términos utilizados en traducción audiovisual y en doblaje y un compendio de las referencias bibliográficas y filmográficas usadas para la investigación.



259

La estructuración temática del libro se desarrolla de lo general a lo concreto y la distribución de cada uno de los capítulos en epígrafes muy específicos contribuye de forma expresa a la intención didáctica global que fundamenta la obra y que la hace accesible tanto a lectores especializados en la materia como a lectores noveles.

Podríamos considerar que para estos últimos, los lectores noveles, un primer acercamiento al doblaje como modalidad de traducción audiovisual pasaría por la lectura obligada de los dos primeros capítulos, «Translation for dubbing» y «The professional environment», en los que el autor define el doblaje y lo sitúa como práctica profesional en el mundo. Especialmente interesante en el primer capítulo resultan, por un lado, el mapa global del doblaje en los cinco continentes que traza el autor (y que recientemente ha concretado y ampliado en el caso español como parte de un proyecto desarrollado dentro del grupo de investigación TRAMA) y, por otro lado, el intento de especificación de estándares de calidad aplicados al doblaje (y que no están exentos de revisiones ulteriores basadas en la subjetividad propia inherente al acto de recepción del producto doblado). Del segundo capítulo destaca la veracidad de los datos que el autor aporta en referencia al proceso profesional de la traducción para el doblaje. El análisis del mercado y de las tarifas que se aplican, la descripción de los agentes que intervienen en el proceso del doblaje y el papel que desempeña el traductor en este proceso sirven de base expositiva sobre la que debatir cuestio-